

1) Título: *Formar para transformar*

2) Autor/es: Denise Koziura

3) Dirección electrónica: denisekoziura10@gmail.com

4) Formación de grado y/o posgrado en curso: Licenciada en Comunicación Social (UNQ, 2014) Estudiante de la Maestría en Industrias Culturales: Política y gestión (UNQ)

5) De corresponder, tipo de beca: Beca de formación en docencia y extensión

(Departamento de Cs. Sociales)

6) Director de la beca: Alfredo Alfonso

7) Denominación del programa o proyecto en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo: “*Comunicación audiovisual y transformación ciudadana*”/”*Jóvenes en acción*” (Director: Nancy Díaz Larrañaga)

Mediante la Beca de formación en docencia y extensión, que denominé *Formar para transformar*, participé en primera instancia en el proyecto de extensión “*Comunicación audiovisual y transformación ciudadana*”. A grandes rasgos, el objetivo desde mismo consistía en aportar herramientas de comunicación a los estudiantes del Bachiller Popular “*Vientos del Sur*” del barrio Kennedy Sur en Hudson. En este sentido, se buscó que tengan la posibilidad de expresar su mirada del mundo a través de diversos soportes y lenguajes audiovisuales. Los encuentros, que se persiguió fueran espacios de capacitación y debate, se daban en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

En paralelo, la práctica docente, que es la otra pata de este tipo de becas, la realicé en el marco de la materia *Educación no formal*. Sintéticamente, mi trabajo consistió en participar de las clases (que se desarrollaron los miércoles de 18 a 22 horas en la UNQ), prepararme para las mismas, ayudar en su planificación y en ayudar en la supervisión de las prácticas

pedagógicas que realizan los estudiantes de la materia en La Casa del Niño Don Bosco (Maipú 1056, Don Bosco)

Ya que el proyecto “*Comunicación audiovisual y transformación ciudadana*” no se renovó, durante los seis meses restantes de la beca trabajé en el proyecto de extensión “*Jóvenes en acción: prácticas participativas y transformadoras en sus barrios*”. En este marco, llevamos adelante talleres de comunicación (particularmente coordino los relativos a producción audiovisual) en La Casa del Niño Don Bosco. Mientras que la práctica docente, la llevé a cabo en la materia Taller de Prácticas y Lenguajes en Comunicación, los miércoles de 16 a 20hs.

Aspiro a dar cuenta del trabajo realizado durante esta beca, reflexionando sobre mi formación en el marco de la misma. Así también, persigo plasmar el encuentro con los estudiantes y los participantes de los talleres de extensión, entendiendo a ambos como espacios de formación.

Desdoblaré este trabajo en dos, formación docente y extensión.

Formación docente

❖ Taller de Educación no formal (Docente: María de la Paz Echeverría) Segundo cuatrimestre 2015

Durante el primer cuatrimestre de esta beca (agosto-diciembre 2015) realicé mi práctica docente en el marco de la materia *Taller de Educación no formal* a cargo de la profesora María de la Paz Echeverría, los días miércoles entre las 18 y las 22 horas.

Fue una experiencia memorable, Paz fue una gran guía y ayudó a que mi paso por la materia fuera enriquecedor para mí.

El primer día la docente le explicó al grupo a grandes rasgos cuál sería mi rol, y ese día me sentí en una especie de lugar nuevo -como un *limbo*- donde ya no era estudiante pero tampoco docente. Paz me tranquilizó planteándome “*Pensá que estás realizando una práctica*”. Mi confianza fue creciendo a medida pasaron las clases.

La modalidad de trabajo implicaba reunirse con la docente media hora antes de la clase para hablar sobre los temas y las dinámicas que se desarrollarían ese día. Preparé temas para exponer con la supervisión del docente, y desarrollé actividades para alentar a la participación y seguir con la línea de las clases dinámicas que caracterizan a este Taller. Mi rol para con el grupo fue el de orientarlos en la resolución de los trabajos prácticos cuando me era posible, en recordarles fechas importantes, y en aconsejarlos al momento de realizar sus prácticas docentes. Así también, participé en la supervisión de sus prácticas pedagógicas en la Casa del Niño Don Bosco. Todo esto formaba parte de los objetivos que me había propuesto en relación a la formación docente.

En relación con esto, me gustaría mencionar que, el proceso de los jóvenes que formaron parte del Taller de educación no formal en relación con La Casita. Teniendo en cuenta que desarrollaron actividades para dos a cuatro encuentros, dependiendo del objetivo que tuvieran los equipos en relación a su práctica. Fue notable como fueron adquiriendo seguridad a medida avanzaron los encuentros, y como fue creciendo su compromiso para con los chicos. Uno de los estudiantes -29 años- al momento del cierre planteó: “*Una cosa es la teoría y la otra es estar ahí frente a los chicos. Por eso, lo más importante de la materia, para mí fueron las prácticas*” “*A mí me interpeló*” “*Capaz el objetivo de la práctica era ese, que queden preguntas*” “*Creo que me hubiese gustado seguir, porque el objetivo puede ser que a ellos le queden preguntas y que me hayan quedado a mí*”

❖ **Taller de Prácticas y Lenguajes en Comunicación** (Docente: Alejandra Pía Nicolosi)

Primer cuatrimestre 2016

Apenas comenzó la cursada la profesora Alejandra me brindó el “cronograma interno” para que esté al tanto de la diagramación de la cursada. Trabajaríamos tres bloques temáticos correspondiente cada uno a un tipo de lenguaje comunicación: gráfica, radio y audiovisual; y las actividades que se realizarían para cada uno.

La producción final para Gráfica implicó la producción impresa de “Aula 67” que condensó notas de todos los alumnos. Radio la producción de una radioficción, y Audiovisual la realización de entrevistas y fragmentos ficcionales relacionados al guión que habían previamente utilizado en la radionovela. Para todas las producciones ejercí un rol de guía en relación al uso de los dispositivos, y al momento de desarrollar los guiones. De todos modos mi rol varió dependiendo de la cada lenguaje, en las primeras clases preparé una exposición -apoyada en powerpoints- sobre cómo escribir una noticia. Luego, ayudé en la elaboración de los guiones de radio. Y finalmente realicé una clase de composición de la imagen.

Durante los recesos hablé con varios de los estudiantes sobre qué son los proyectos de extensión y los proyectos de investigación, también les comenté qué tipos de becas existían en la UNQ. En su gran mayoría no estaban al tanto de esto.

Extensión

“Comunicación audiovisual y transformación ciudadana”

El proyecto de extensión, como se había dado en otras oportunidades, trabajó con chicos -de entre 15 y 25 años- del Bachiller Popular “Vientos del Sur” (Calle 56 y 143, Hudson). Desarrollamos encuentros introductorios, donde trabajamos sobre la idea de “campana”, y organizamos la producción en cuatro bloques:

- Taller de prensa: Si bien no realizamos una producción propia de gráfica (como un boletín, un periódico y demás), entendimos que era importante repasar algunas nociones de prensa. Como el concepto de noticia y la idea de mensaje. ¿Qué queremos decir? ¿Cómo vamos a decirlo? ¿A quiénes nos dirigimos? Fue durante estos encuentros que reforzamos la idea de campana y elegimos el slogan vertebrador de todas las producciones.
- Taller de creación fotográfica: Repasamos los distintos tipos de encuadre, reglas de composición, la iluminación y la importancia de los colores en la fotografía. Analizamos diversas campañas fotográficas, en su mayoría sociales, y se llevaron adelante ejercicios con cámaras digitales.
- Taller de radio: Abordamos los roles para la producción radiofónica (locutor, director, operador, etc.), escuchamos ejemplos de campañas solidarias radiales y discutimos sobre las mismas.
- Taller de realización y análisis audiovisual: Repasamos los sujetos necesarios para realizar una producción audiovisual (director, productor, guionistas, conductor/actores, etc.). Trabajamos los tipos de planos. Observamos algunos ejemplos audiovisuales, y repasamos reglas de composición de la imagen. Como ejercicio salimos a tomar fotografías para fijar los distintos tipos de planos.

El lema de campaña que atravesó todas las producciones fue “*Animate a estudiar*”. Slogan que partió de los propios chicos quienes planteron la necesidad de alentar a sus vecinos a terminar el secundario, y, al mismo tiempo, fomentar que aquellos que se graduaran continuaran estudiando en la Universidad.

Los talleres de comunicación se desarrollaron en la Universidad Nacional de Quilmes los sábados por la mañana. Varios de los encuentros los llevamos adelante en el aula 18.

Junto a mis compañeros llevé adelante el rol de guía durante las clases, y al momento de las producciones los asistí, por ejemplo, en relación al uso de las cámaras o cómo posicionarse frente a los micrófonos. En particular, preparé las clases de campaña publicitaria y campaña social, y el bloque de producción audiovisual.

Acercándose el final del semestre se realizaron las producciones finales: fotografías, audios y video. La presentación de los trabajos finales se llevó adelante en el Bachiller popular, en esa oportunidad les entregamos una bolsita con un pendrive a quienes habían participado de los talleres (los mismos estaban cargados con sus producciones e información relativa a las carreras de la UNQ).

Me parece relevante plantear que a partir de estos talleres los chicos del Bachiller conocieron la Universidad Nacional de Quilmes, lugar que planteaban no haber visitado nunca. Rodrigo (16 años) incluso planteó: “*Estaría bueno venir acá a estudiar al terminar en el bachi*”.

“Jóvenes en acción”

En el marco del proyecto se realizaron durante los primeros seis meses, tres talleres: Historia institucional, Fotografía y Línea de tiempo. Particularmente me encargué de la coordinación del Taller de fotografía, -que se convertiría en Taller de Fotografía I dado que el mes próximo realizaremos segundo-. De todas maneras, participé del taller de Historia institucional como

asistente, lo que me permitió conocer más a los chicos de La Casita que luego participarían del Taller de Fotografía, entrar en contacto con sus inquietudes y sus modos de relacionarse.

Con mi compañero Gustavo Velázquez trabajamos en los encuentros como pareja pedagógica, y nuestra compañera Antonella Ursino realizó el registro del encuentro. Los mismos se dieron en las instalaciones de La Casa del Niño.

Preparamos los materiales para los talleres (powerpoints, volantes, libros de fotografía, entre otros), y planificamos las clases persiguiendo cuenten con un momento de exposición teórica (donde diéramos cuenta de los distintos planos, encuadre, significado de la luz y los colores, entre otras cosas) y otro de prácticas con cámaras. Los chicos -de entre 12 y 16 años- salían en parejas a realizar las consignas, nosotros hacíamos entonces de guía de cada pequeño grupo. Buscamos ayudar a crear un espacio donde los chicos se sintieran cómodos de intervenir y aportar sus saberes.

Finalizado el taller de fotografía, imprimimos las mejores imágenes de cada uno de los participantes y se las llevamos a La Casita mientras se desarrollaba el Taller de Línea del tiempo. Se mostraron encantados de tener sus imágenes impresas.

Como extensionista y docente en formación, mi objetivo en el marco del proyecto fue el de generar un espacio de intercambio y aprendizaje mutuo, persiguiendo ayudar a la creación de talleres donde los jóvenes pudiesen incorporar herramientas en comunicación que los acompañen en su formación. Con este fin continué elaborando talleres en el marco de la extensión universitaria.

Palabras finales

“La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar al mundo”

Paulo Freire

Mi formación en el plano de esta beca tuvo dos vertientes; por un lado llevé adelante mi rol como ayudante docente universitaria, y por el otro realicé talleres de comunicación en el marco de los proyectos de extensión, donde también hacía las veces de educadora. Es decir, en ambos casos había una planificación de las clases (en la Universidad, de la mano de la docente titular), una fijación de metas y producción de materiales para las mismas.

En general, en el marco de mis ayudantías universitarias, tanto en el *Taller de Educación no formal* como el *Taller de prácticas y lenguajes en comunicación*, me tocó asistir a materias que entendían la necesidad de “*un proceso educativo màs gozoso y placentero. (...) Un entorno màs alegre, menos rutinario, màs espontàneo, menos rìgido, màs rico màs humano, (para hacer) posible que cada participante pueda esponjarse y ser èl, y al hacerlo, lograr que los otros sean, con èl*”¹. Con docentes que partían del respeto por el otro y alentaban a la participación de sus estudiantes. Es cierto también, que trabajé en el marco de dos talleres, y por lo tanto la idea de *participación* parece estar implicada etimológicamente, sin embargo esto no necesariamente es así. Formé parte de materias en las que se buscaba alentar al diálogo, mientras también existían espacios de exposición, y se exigía el cumplimiento de pautas. Ambas cosas no son contradictorias sino que van de la mano.

Este tipo de educación, con la que en ocasiones me topé durante mi formación como Licenciada en Comunicación Social, tiene su correlato en el trabajo de extensión. Formo parte de los talleres desde el 2009, donde empecé brindando ayudas de carácter práctico (como conseguir materiales para el encuentro) y donde luego, habiendo avanzado en mi formación de grado, pasé a realizar exposiciones teóricas y asistiendo en el uso de las herramientas tecnológicas al momento de realizar los productos de comunicación.

¹ Gutiérrez Francisco; “La connotación en el proceso educativo”; 1987

Durante los encuentros, buscamos promover un modelo educativo que contemple la palabra, que no se limite a escuchar al momento de verificar si se comprendió lo trabajado durante el taller. Al mismo tiempo, si bien no existen técnicas pedagógicas *neutras* (es decir todas implican algún tipo de posicionamiento), no alcanza con ellas para definir el proceso educativo, -sentarse en círculo puede implicar un mero simulacro de participación. Aunque son importantes, el objetivo que está detrás de estas técnicas es lo que verdaderamente nos llevará a ejercer una educación de tipo problematizadora.

Una de las características de estos procesos radicaba en tener en cuenta el contexto del educando. Citando a Paulo Freire, *“el trabajo formativo, docente, es inviable en un contexto que se piense teórico, pero que al mismo tiempo tienda a permanecer alejado e indiferente con respecto al contexto concreto del mundo inmediato de la acción y de la sensibilidad de los educandos”*². Los intereses del grupo estaban presentes incluso al momento de la planificación de los talleres (en el marco de los Proyectos de extensión de los que formé parte durante esta beca, se consultó primero a la institución que agrupaba a los chicos en relación a las temáticas de comunicación que les gustaría trabajar, luego al reunirnos con el grupo volvíamos a rastrear los intereses como grupo y como personas), buscando establecer intercambio de saberes y el trabajo en equipo en el marco de prácticas educativas no formales de alfabetización.

Particularmente, en el marco de los talleres de extensión se realizaron producciones audiovisuales, radiales, fotográficas que eran pensadas y producidas por los chicos. En general, el foco de las mismas estaba puesto en problemáticas sociales detectadas por los participantes del taller.

² Freire, Paulo; “Cartas a quien pretende enseñar”, Siglo XXI editores, 2008, Buenos Aires (Pág. 120)

Entendiendo a la comunicación como un proceso integral que aporta al desarrollo de la comunidad. En tanto sociedad que mediante su participación en los medios puede aportar al debate público, como sujetos que pasen de estar silenciados a encontrar su propia voz.

Estamos inmersos en una “cultura mediática”. Es decir, una cultura basada en el desarrollo de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que ha producido diversas transformaciones en los modos de aprender, en las representaciones, en los saberes, en las prácticas sociales. Al punto tal que la lectura y la escritura han sido desplazadas del lugar ponderante de aprehensión del conocimiento y reemplazadas por la lógica del audiovisual³.

En este entorno, formar en comunicación implica la promoción de sujetos capaces de realizar una lectura crítica, aspirando sean capaces de desnaturalizar el cotidiano.

En el marco de esta beca de formación en docencia y extensión, participé en procesos donde se evidenciaba la estrecha relación entre comunicación y educación, en tanto ambos son formadores de los sujetos.

Este proceso me permitió perfeccionar mi rol de educadora. Al mismo tiempo, la cantidad de tareas a cumplir fue compatible con mi formación de posgrado, lo que me dio la posibilidad de, por un lado crecer en tanto comunicadora, y, por el otro, mantener mis conocimientos actualizados. Los procesos de los que formé parte mediante esta beca, me ayudaron a delinear qué tipo de docente aspiro a ser.

³ En relación a lo planteado en Martín Barbero Jesús (2002) “Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar en La educación desde la comunicación”. Capítulo III. Editorial Norma

Bibliografía

- Freire. Paulo; "Pedagogía del Oprimido"; Siglo XXI editores: Buenos Aires; 2014
- Freire, Paulo; "Cartas a quien pretende enseñar", Siglo XXI editores, Buenos Aires; 2008
- Gutiérrez Francisco; "La connotación en el proceso educativo"; 1987
- Martín Barbero Jesús "Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar en La educación desde la comunicación". Capítulo III. Editorial Norma; 2002